



# Pluma y Lápiz

Año V.—N.º 173.—10 cénts.

*Barcelona 21 Febrero de 1904*

## CHISMOGRAFIAS PARISIENSES

### LA CLAQUE

La palabra es muy francesa, como la institución que designa, pero hace tiempo que, sin haber sido incluida en el léxico de la Academia Española, tomó carta de naturaleza en el lenguaje de nuestro vulgo, con la misma significación que allende los Pirineos.

Sin embargo, entre los alabarderos de nuestros teatros y la *claque* de los coliseos parisienses, existe la misma diferencia que entre una partida de guerrilleros voluntarios y una compañía de tropa veterana, tan disciplinada como aguerrida.

El director de la Opera Cómica ha llevado á efecto un golpe de Estado, suprimiendo la *claque* en su teatro. Alberto Carré ha dado con esto una prueba de singular energía. Suprimir la *claque* es afrontar una de las más antiguas tradiciones teatrales. Otros empresarios han hecho la experiencia antes que Carré. Hace tiempo que Ginisty resolvió prescindir de los servicios de los *alabarderos*; pero en seguida observó que, sin ellos, las representaciones del Odeón resultaban terriblemente lúgubres. Y volvió á llamar á los «contratistas de éxitos teatrales», como se llaman á sí mismos los jefes de *claque*.

Hay que advertir que el Odeón es un teatro triste y frío, donde el público no suele tener humor de aplaudir, y conviene que palmas oficiosas acentúen de vez en cuando los parlamentos de los actores y den al público la ilusión de que no se aburre.

En la Opera Cómica, no sucede lo mismo. Los espectadores del segundo teatro lírico de París están siempre dispuestos á manifestar su satisfacción oyendo á los excelentes artistas de la compañía de Carré.

Por consiguiente, es de presumir que este empresario vea coronada de éxito su arriesgada prueba. Y de

ello se alegrará principalmente el público, para quien la *claque* resulta á menudo insoportable. Nada molesta tanto, efectivamente, en el teatro, como oír á cada instante explosiones de palmas que ensordecen á los espectadores, interrumpen la acción, y no prueban ni el éxito de

la obra ni el talento del autor. A cada entrada en escena, lo mismo que á cada *mutis* de los principales artistas, al final de cada monólogo ó á cada desplante de actor, los *alabarderos* manifiestan ruidosamente su entusiasmo. ¡Desdichado del espectador á quien le toca estar sentado junto á un pelotón de alabarderos! Se halla expuesto no sólo á que le rompan el tímpano, sino á que le tomen por uno de la *claque*.

Figúrense ustedes la impresión que recibe el que, después de haber pagado su entrada y su localidad, se oye interpelar por un quidam que le grita bruscamente en el entreacto:

—¡Oye, tú, *acoquinao!* ¡Qué vas á criar vello en las palmas!... ¡O repicar las castañuelas, ó á la calle!

Lo execrable no es el personal, sino el principio, la institución de la *claque*. El alabardero es generalmente un pobre diablo, aficionado al teatro y que, no pudiendo pagar su entrada, alquila las palmas de sus manos al contratista de éxitos, que le da una luneta de patio ó una delantera de paraiso, según la indumentaria y la pinta de su persona.



# ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

PACO MORANO

HAN visto ustedes un hombre que en menos tiempo haya hecho una carrera más brillante? ¡Ni González Besada, que sentó plaza de ministro! Podrá tener sus enemigos—me refiero á Morano, que del otro ya lo sabemos positivamente que los tiene;—¿quién no los tiene? ¡Y cuanto más se vale, más! Es una afirmación que puede hacerse *coram populo* y sin temor á que haya nadie que nos pueda desmentir.



Mientras otros se pasan los años enteros para salir airoosamente del grave compromiso de decir con cierta entonación:—«La sopa está en la mesa», Morano ha sabido y podido hacer campañas inolvidables y conquistar un puesto de honor en la primera fila de los grandes actores contemporáneos. Ha sido su crecimiento rápido y esplendoroso; podemos dar fe de él, porque como dicen en *El santo de la Isidra*, «hemos presenciado su desarrollo.»

No hace muchos años, Morano daba sus primeros pasos en las tablas, en la compañía de la eminente actriz María Tubau; hoy es director de otra—de otra compañía, se entiende—primer actor indiscutible y empresario que ha sabido hacer una campaña lucrativa, por *doquiera* que ha ido y actualmente en la antesala de los Madriles *ú séase* Valladolid. ¿Cómo se realiza tanto milagro y sobre todo en

tan corto espacio de tiempo? La contestación es inmediata: á fuerza de valer mucho.

La vida de entre bastidores tiene más penalidades, rencillas, obstáculos y sinsabores de lo que nadie puede figurarse, y el soportar unas, olvidar otras, saltar por aquellos y disimular estos, representa una labor tan ardua y tan grande, que sólo sacarla á flote supone una perseverancia, una fe, un entusiasmo y una fuerza de voluntad tan grandes, que demuestran, en quien las posea, una experiencia del mundo tan estudiada y cabal, que debe repercutir en la vida artística con todo su empuje, contribuyendo á la creación de un verdadero actor.

Nadie que vea por la calle pasar al jovencuelo Morano, con su aspecto infantil, su rostro aniñado, su tipo elegante y su corrección de petrimetre, puede suponer que debajo de aquella capa de dandy se oculta un buen bebedor de gloria y aplausos. Y sin embargo, es así; las apariencias engañan con demasiada frecuencia. Tenemos formado del artista en general un concepto equivocado, suponiendo, por atavismo, que no puede tener talento, inspiración, ni nada, quien posea un buen gabán de pieles de nutria, un frac bien cortado y unos cuantos pares de botas. Hay todavía mucha gente que supone que el genio debe ir acompañado de melenas descuidadas, zancajos en los pantalones y uñas sucias, y sin embargo, uno de los secretos del arte de



En *La Corte de Napoleón*

triunfar de Paco Morano ha sido y es la exquisita corrección y pulcritud con que sabe presentarse en el tablado, dando á cada uno de los personajes que representa, aquella indumentaria que reclama, con todos sus más perfilados detalles. ¿No es el teatro escuela de costumbres? ¡Pues el actor que quiera llegar á la perfección debe cuidar con especial cuidado de resultar perfecto en todos los detalles, hasta en los más nimios. Y esto no se alcanza — sobre todo en el teatro de costumbres contemporáneas — sin poseer, además de una buena dicción, un buen sentido acomodaticio, un profundo conocimiento del corazón humano, una agradable presencia y una elegancia irreprochable. En la alta comedia, el actor tiene que revelarse alto; en la comedia de tipos populares, amoldarse al ambiente retratado por el dramaturgo... Total: que se tiene que tener, no dos caras como Jano, sino multitud de caras y variedad de tipos. Por



En *La Huelga de los Herreros*

eso, una de las grandes dificultades del artista es el saber caracterizarse de manera apropiada y justa y en este concepto pocos ó ninguno llegan al cuidado que pone Paco Morano, como saben cuantos le aplauden y como pueden ver quienes no le conozcan, por las adjuntas fotografías.

Morano, que no es exclusivista y cuyo talento se adapta á maravilla—como de genial actor—á todos los géneros teatrales, interpreta del mismo admirable modo la cómica obra *Tortosa y Soler* que la histórica *Corte de Napoleón*, la clásica *Don Gil de las calzas verdes* que *La Barcarola* del maestro Sellés ó el chispeante monólogo *La Noche Buena*. No es actor que se circunscriba á un género y de él no pueda salir; es un artista genérico, que recorre todos los extremos de la dramaturgia y en todos se encuentra admirable. Es en suma un hombre de quien se puede decir, después de verle representar los tipos más opuestos, lo que



En *La Dolores*



En *La Barcarola*

vida, no ha podido hacerlo sin antes estudiar muy á fondo la expresión distinta á que dan lugar las pasiones. Es, pues, una verdadera artista.

Cada uno de los gestos que hace no es una desfiguración cualquiera de su rostro; es, puede asegurarse, una cara completamente nueva y así ella ríe, llora, se encoleriza, ama, pide, manda, ordena, se espanta, etc., sucesivamente, pasando de una expresión á otra con la misma facilidad que una mano recorre en un momento las teclas todas de un piano.

Miss Philipps posee números verdaderamente extraordinarios, irresistibles y entre los principales figuran los que representan las fotografías adjuntas.

*¿Si ó no? ¿Quiere usted hacer lo que yo le mando?* es un gesto admirable, digno de las suegras que los caricaturistas nos pintan con tanta gracia; es la expresión de amabilidad que pudiera tener un puerco espin aunque sea mala comparación.

*¿Crees que me chupo el dedo?* No puede darse gesto más irónico é intencionado capaz de desarman la mayor serenidad con que se lance una mentira.

*¡Me ha llamado boba! ¡ji, ji, ji!* ¿Quién al ver esa expresión de rostro, duda por un momento de que la aludida ha sido llamada boba con perfecto conocimiento de causa?

*Para usted mi más graciosa sonrisa*, interpreta maravillosamente la sonrisa forzada, intencionada, estudiada. Una sonrisa necesaria en un momento crítico, pero de las que no salen del fondo del alma.

*¡Pero es que de mí no*



*¿Crees que me chupo el dedo?*



*¡Me ha llamado boba! ¡ji, ji, ji!*

*se burla nadie!*... representa la cólera reconcentrada, biliosa, extremada, á punto de estallar; una cólera de buena educación y por ella reprimida, hasta cierto punto.

Pero de pronto, como movida por un resorte la cólera se transforma en una alegría intensa que la hace exclamar *¡Pff!*... hinchando sus ojos desmesuradamente, inflando sus carrillos, comprimiendo sus labios y dando á todo el semblante una veladura de alegría que inmediatamente es transmitida al espectador para

cuando éste está más entretenido, tornar de nuevo á una seriedad cómica, exclamando con el entrecejo arrugado, la mirada entre altanera y displicente y la boca con un movimiento de desagrado: *¿De qué se rien ustedes?* ¿de los gestos que he hecho? Me es igual... Yo en cambio me burlo de ustedes... Pueden ustedes hacer lo que gusten. Me es igual.

Todos estos gestos los acompaña la artista con canciones, couplets y monólogos, interpretándolos admirablemente y mostrándose siempre sublime y original, obteniendo constantemente las más francas y ruidosas ovaciones.

Miss Philipps es en América una estrella de primera magnitud á la que es muy difícil podamos ver por nuestros teatros.

Se hace pagar mucho sus gestos, y cuando se la propone una contrata inferior á sus deseos, su crédito y su nombre, hace un gesto de desprecio ¡que ya, ya! Miss Philipps tiene la mejor arma de venganza en su cara.



*Para usted mi más graciosa sonrisa*



¡Pero es que de mí no se burla nadie!...



¡Pff! ¡Qué asco!...

Un antiguo refrán ha venido asegurando de generación en generación que la cara es el espejo del alma. Indudablemente quien tal dijo no contaba con que andando el tiempo había de presentarse en este pícaro mundo un sér dotado de tan excepcionales cualidades que había de hacer de su rostro el uso que mejor le conviniese. Y, una de dos: el alma de miss Philipps sufre tantas alternativas como su rostro, ó el refrán queda convertido en una frase hueca, digna de los labios de cualquier ministro de la Corona dispuesto á defender la poltrona á todo trance caiga quien caiga y perezca lo que perezca.

El precedente que con su arte exquisito sienta la espiritual *gestera* yanqui es terrible, y cuando de ahora en adelante nos encontremos en situación difícil delante de una mujer y queramos deducir por la expresión de su rostro la vivacidad de su mirada, la contracción de sus labios del verdadero estado de su ánimo, correremos el grave peligro

de encontrarnos con una hermana de la artista norteamericana y cuantas deducciones hayamos hecho de lo que su cara nos decía, nos digan exactamente todo lo contrario de lo que hemos creído leer. Hay que convenir que con tantos y tales elementos la vida se hace cada vez más imposible.

Hoy todo se falsifica: desde el chocolate á los más puros sentimientos, y si bien contra las sofisticaciones de aquella índole cabe como recurso último la denuncia ante el juez, contra los engaños del semblante, ¿qué medida nos queda? declararnos vencidos y engañados é impotentes para restablecer la verdad á su verdadero terreno.

Si el arte del disimulo es el arte por excelencia para vivir en el mundo, puede asegurarse que miss Philipps, ha de ser completamente feliz, pues nunca dejará de estar en situación cualquiera que sea la índole ó gravedad de la en que se encuentre. O. y G.



¿De qué se ríen ustedes?

## SONETO

PENSANDO yo, con insistencia vana,  
en que pueda llamarte amada mía,  
me quedo adormecido de alegría  
á los arrullos de ilusión lejana.

Resurge esplendorosa la mañana  
después de noche amaratada y fría,  
y viene á saludarme el nuevo día  
trayendo haces de luz á mi ventana.

Entonces gozo con mi propio engaño;  
con tibio aliento su cristal empañó  
produciéndome extraños embelesos,

y en él, una vez mate y opalino,  
tu nombre trazo, mágico y divino,  
para después borrarle con mis besos.

OSSORIO y GALLARDO.

## NUESTRAS CUBIERTAS

### PABLO SARASATE

**V**IOLINISTA español contemporáneo. Nació en Pamplona á 10 de marzo de 1844. Su padre, Miguel, músico mayor del regimiento de Aragón, le dió las primeras lecciones de solfeo. Estando en Santiago de Galicia, y contando cinco años de edad, comenzó Pablo el estudio del violín con José Curtier, que lo era primero de aquella catedral. Hizo el discípulo rápidos progresos, tanto que á los pocos meses de estudio era el encanto de la oficialidad del regimiento de Aragón. Cuéntase que, hallándose este último en la Coruña, tomó parte en una función en la que, en uno de los intermedios, el niño Pablo tocó unas variaciones sobre motivos de la *Gazza Ladra*, con acompañamiento de orquesta; el éxito fué tal que la condesa de Espoz y Mina le señaló una pensión anual para que prosiguiera los estudios musicales. Sucedió esto cuando el futuro concertista sólo contaba seis años. Pasó después á Madrid acompañado de su madre, que le puso bajo la dirección del modesto é inteligente violinista Manuel Rodríguez. Cundiendo la fama del prodigioso niño, la reina Cristina, hallándose de temporada en Aranjuez, quiso oír al novel artista en su Real cámara. En ella Sarasate ejecutó varias *fantasías* sobre motivos de ópera que privaban en aquella época. La fama llegó hasta el público, y Pablo se hizo oír en un concierto improvisado en el teatro del citado Aranjuez, y luego en Madrid, en el Teatro del Circo y en el Real. Regresó Pablo á Galicia, y el Ayuntamiento de la Coruña le invitó á que tomara parte en una función que iba á dar á los duques de Montpensier. Consintió en ello Sarasate, que cosechó grandes aplausos de la distinguida concurrencia. Marchó luego á Pontevedra, donde dió algún concierto con el pianista Miguel Mir; volvió á Madrid y siguió con ardor sus estudios con el citado profesor Rodríguez. Dió Pablo

algunos conciertos en varias capitales de Europa, hasta que en junio de 1869 se presentó en Madrid en compañía de la célebre Adelina Patti y del aplaudido Ritter. El público de la capital de España confirmó los merecidos elogios que Europa había prodigado al artista navarro. Escribir los hechos de la vida artística de Sarasate posteriores á 1869 equivale á repetir siempre lo mismo, con el comentario interminable de sus triunfos. Volvió Sarasate á presentarse en Madrid, tomando parte (7 de Marzo de 1880) en una de las funciones dadas en el Teatro del Príncipe Alfonso por la Sociedad de Conciertos. Recibió una ovación constante, tan prolongada como su presencia en la orquesta. Más tarde hizo una excursión artística á Méjico (1889), donde, como en todas partes, cosechó infinitos aplausos. La colonia española le regaló un reloj, primorosa obra de arte, con las dos cubiertas llenas de grandes brillantes. Regresó el artista á Londres (mayo de 1890), y, fiel á una vieja costumbre, vino á España para tocar el violín en Pamplona en los días de las fiestas de San Fermín. Todos los años, en efecto, toca por dicho tiempo el violín en el pueblo que le vió nacer. En el año 1893 se terminó la lápida hecha por encargo del Ayuntamiento de Pamplona, que acordó colocarla en la casa números 19 y 29 de la calle de San Nicolás. Dice así la lápida: *Aquí existió la casa donde el día 10 de marzo de 1844 nació Pablo Sarasate y Navascués*. Antes Sarasate había recibido del gobierno francés (julio de 1892) el nombramiento de caballero de la Legión de Honor. Con la pianista Pilar Mora dió en San Sebastián un concierto en el Palacio y á presencia de la Reina Regente, que invitó á toda la alta servidumbre palatina. Hoy día sigue siendo la admiración de cuantos le escuchan. Para juzgar del crédito de Sarasate, bastará decir que este artista, sólo en una excursión realizada por Alemania en 1891, cobró 100.000 pesetas.



ARTE CONTEMPORÁNEO.—La buenaventura

Casa Editorial Maucci, Mallorca, 166 y 168 (nuevo). — Apartado de Correos 189. — Barcelona

# Historia de doce mujeres

por V. Suárez Casañ.—Doce novelas profusamente ilustradas en el texto, y que forman un grueso tomo encuadernado en tela y planchas doradas: 6 pesetas.

**Teresa Humbert (La estafa mayor del mundo)** Un tomo de 336 páginas ilustrado con grabados. Encuadernado en rústica, 1 peseta. En tela 1'50 peseta.

Obras á 4 reales tomo encuadernado en rústica. En tela y planchas doradas, 6 reales.

## OBRAS DE HUGO CONWAY

*Sin madre*  
*Un secreto de familia*  
*¡Misterio!*

*Confusión*  
*El secreto de la nieve*  
*La Casa Roja*

## OBRAS DE EDMUNDO DE AMICIS

*España.*  
*Horas de recreo.*

*La carrozza di tutti.*  
(Una novela en tranvía)

## OBRAS DE ENRIQUE SIENKIEWICZ

*¿Quo Vadis?* (6.ª edición completa é ilustrada)  
*A sangre y fuego.*  
*El Diluvio.*  
*Pan Miguel Volodyovski.*  
*La familia Polaniecki.*

*Los Cruzados.*  
*Más allá del misterio.*  
*Luchar en vano.*  
*¡Sigámosle!*  
*En busca de felicidad.*  
*Hania.*  
*Liliana.*

## OBRAS DE OCTAVIO MIRBEAU

*El jardín de los suplicios*  
*Memorias de una doncella*

## Novísimo Secretario Universal ó Manual Epistolar

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

**GRAN PREMIO EXPOS. 1900**

**Piolet** JABON REAL DE THRIDACE

PARIS JABON VELOUTINE

Recomendados por los médicos para la Higiene y Belleza del Cutis.

## Un artista en crímenes

Un tomo ilustrado con grabados. En rústica 1 peseta. En tela 1'50.

## Fotografías

del natural para artistas

100 pequeñas fotografías y una SALÓN se envían á quien mande PESETAS 5 en sellos á **S. Recknagel Nachf, München, 1. (Alemania)** MUNCHEN



Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía.* Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias



**TOS**

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

## Somatose

Reconstituyente de primer orden.

Estimula en alto grado el apetito.

Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co., Elberfeld.